Andrés

Aún me vienen los vientos del desierto matinal, que sin ganas ni desganas, se pasean por mi aliento, que está huérfano y muy distinto al que yo acostumbro a llevar. A veces siento el silencio que cabalga mi recóndito, me grita con fuerza como si fuera de ello su última ocasión. Me pierde en la sombra creada por mis mezclas de la desazón, creando los días de gran luz en noches sin ilusión y las noches de luna llena se ciegan en las pesadillas de mi interior. Son estos los cambios que han nacido en los entresijos de mi corazón. Y ahora son otros bailes los que me siguen, no son falsos y los pasos se dan de dos en dos. Nunca tuve un bastón para apoyar los dolores y buscando soluciones, encontré la voz de este señor.

Luis Aliaño Alfonso (EpsV) · Todos los derechos reservados · Prohibida su reproducción y uso comercial